

SERMON DE LA EXALTACION  
DE LA SANTA CRUZ,  
EN EL CONVENTO DE LA ANUNCIADA, EN LISBOA,  
Año de 1645.

*Nunc iudicium est mundi: nunc Princeps hujus mundi ejicietur foras: & ego si exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipsum.* Joan. 12. 31. 32.

## S. I.

667 **V**NA Platica Espiritual con accidentes de Sermon, es lo que oy avemos de oír. Encomendaronme al principio, que hiziesse en este dia vna Platica de la Exaltacion de la Cruz, encaminada solamente à espíritus Religiosos; y después mudandose de parecer, ò estendiendose la caridad, y la devocion, ordenaron que la silla se trocasse en Pulpito, que las puertas se abriesen, y lo que avia de ser Platica particular, fuesse Sermon para todos. Así será, Predicaremos à la Religion, y predicaremos al Mundo; pero de la Cruz espiritual à entrambos.

668 Para inteligencia de esta no ordinaria materia, avemos de presuponer que ay dos generos de Cruzes en este mundo, vna Cruz material, y otra espiritual. La Cruz material es aquel Sagrado León, en que Christo Señor nuestro obrò los Militerios Divinos de la Redempcion del genero humano. La Cruz espiritual es la mortificacion interior, y exterior del cuerpo, y alma, con que los verdaderos Christianos, y particularmente los que profesamos vida Religiosa, crucifican sus passiones, y appetitos. De esta segunda Cruz hablava San Pablo, quando dixo: *Galar. 5. 24. Qui carnem suam crucifixerunt cum vitiis, & concupiscentiis suis.* Que crucificaron su carne con sus vicios, y desordenados deseos: y de la misma Cruz habló Christo en aquel desengaño, que diò à todos: *Matth. 16. 24. Si quis vult venire post me, tollat Crucem suam, & sequatur me.* Marc. 8. 34. Si alguno quisiere venir en pos de mí, tome su Cruz, y sígame.

669 Estas dos Cruzes, con ser tan diferentes, ambas son instrumentos de nuestra Redempcion; porque para salvarse vn hombre, no bastan solo los merecimientos de Christo, son necesarios tambien los merecimientos propios. En la Cruz material tenemos los merecimientos de Christo; en la espiritual tenemos los mereci-

mientos nuestros. La Cruz material fuè instrumento de la Redempcion de todos, quanto à la suficiencia; la Cruz espiritual es instrumento de la Redempcion de cada vno, quanto à la eficacia. De donde se sigue, que en cierta manera importa mas para la salvacion, nuestra Cruz, que la Cruz de Christo, porque sin la Cruz de Christo ninguno se puede salvar; mas con nuestra Cruz, ninguno se puede perder. Después de aver muerto Christo en la Cruz por nuestro amor, muchos se pierden; mas los que toman su Cruz en seguimiento perseverante de Christo, todos se salvan.

670 Esto supuesto, la Feria quinta celebrò la Iglesia la Fiesta de la Exaltacion de la Cruz material, quando el Emperador Heraclio la liberrò del cautiverio de la Persia, donde la avia llevado Cosroas, quitandola de Jerusalèn; pero oy celebraremos la Exaltacion de la Cruz espiritual, que bien considerada en sus circunstancias, será aun mayor, y mas Christiana solemnidad; porque si la Cruz material estuvo cautiva setenta años, la Cruz espiritual està cautiva desde el principio del mundo, que en el arbol vedado, y en la desobediencia de Adán se diò principio à su cautiverio: y si la Cruz material estuvo cautiva solo en Persia, la Cruz espiritual estuvo, y està cautiva en todos los Reynos, y en todas las Naciones del mundo; porque no solo los Judios la tienen por escandalo: *1. Cor. 1. 23. Judais quidem scandalum.* No solo los Gentiles la tienen por ignorancia: *Ibid. Gentibus autem stultitiam.* Pero aun los mismos Christianos, que adoran la Cruz material de Christo, aborrecen, y vituperan la espiritual, como llorava San Pablo: *Philip. 3. 18. Nunc autem, & stens dico, inimicos Crucis Christi.*

671 Y como el cautiverio de la Cruz espiritual es tanto mas antiguo, y mas universal, que el de la Cruz material de Christo: si yo oy consiguiesse de este Auditorio con las palabras lo que Heraclio antiguamente alcanzò de los Persas con las armas: si oy libertásemos la Cruz espiritual del cautiverio, en que la tienen can-

sepul-

## Sermon de la Exaltacion de la S. Cruz. 219

sepultada, y abarcida la opinion, y obstinacion de los hombres; no ay duda, que sería mucho mayor Exaltacion de la Cruz de Christo esta. Pero tan grandes victorias no se alcançan sin

grandes socorros de la gracia Divina: pidamosla primero al Espiritu Santo por intercesscion de esta Señora: *AVE MARIA.*

*Nunc iudicium est mundi: nunc Princeps hujus mundi ejicietur foras: & ego si exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipsum.* Joan. 12. 31. 32.

## S. II.

672 **O**Y, dice Christo, es el dia del juicio del mundo: oy ha de ser el mundo lançado fuera, y yo si fuere crucificado, he de traer à todos à mí. Notables palabras! El dia del juicio del mundo, es de Fè, que ha de ser en el fin del: entonces ha de venir Christo à juzgar vivos, y muertos. Pues si el dia del juicio ha de ser en el fin del mundo, como dice Christo, que oy es el dia del juicio del mundo? *Nunc iudicium est mundi.* La razon, puesto que no la tocallen los Expositores, es esta. En este mundo quiere Dios, que ay a dos dias de juicio; vn dia de juicio, en que los hombres sean juzgados; y otro dia de juicio, en que los hombres juzguen. En el dia del juicio futuro ha de juzgar Christo entre hombres, y hombres: en el dia del juicio presente han de juzgar los hombres entre el mundo, y Christo. En el dia del juicio futuro ha de lançar Christo de sí à los malos, y llamar à sí à los buenos: en el dia del juicio presente han de lançar de sí los hombres al mundo: *Nunc Princeps hujus mundi ejicietur foras,* y han de traer à sí, o ser traídos de Christo: *Matth. 12. 33. Omnia traham ad me ipsum.* Finalmente en el dia del juicio futuro ha de salir la Cruz à juzgar, y à condenar: *Tunc apparebit signum Filii humani.* En el dia del juicio presente ha de salir la Cruz à ser juzgada, y exaltada: *Et ego si exaltatus fuero à terra.*

673 Para hazer este juicio entre el mundo, y Christo; entre la Cruz de vn hombre, y la Cruz de otro, es necesario suponer primero, que así los que siguen al mundo, como los que siguen à Christo, todos en esta vida tienen sus Cruzes. Es este mundo como el Monte Calvario, en que se ven todos los estados de los nombres, y todos en Cruz. Todos los hombres del mundo, ò son justos, ò pecadores, ò penitentes. Si sois justo, avéis de tener Cruz; porque Christo era justo, y aun la misma Justicia, y tenia la suya. Si sois pecador, avéis de tener Cruz; porque el mal Ladrón era pecador, y estava crucificado. Y si sois penitente, avéis tambien de tener Cruz; porque el Buen Ladrón era penitente, y la Cruz era la mayor parte de su penitencia. Si fuereis Rey, avéis de tener Cruz; porque Christo tenia vn titulo, que dezia: *Rex Iudeorum.* Y el etulo, y mas el Rey, estava clavados en ella. Y si fuereis de los que están al lado del Rey,

tambien avéis de tener Cruz; porque al lado de Christo estava Dimas, y Gestas, y estava cada vno en la suya.

674 Muy en su lugar, y muy fuera de su lugar estava estos dos Ladrones. Estavan muy en su lugar, porque estava crucificados con las manos, y pies clavados en la Cruz; y estava muy fuera de su lugar, porque estava al lado del Rey. Si vivieris en la Corte, avéis de tener Cruz; que por las calles de Jerusalèn llevó Christo la Cruz, à cuestas; y si vivieris en el monte, tambien avéis de tener Cruz; que en el Monte Calvario tuvo la Cruz à Christo en los brazos. En fin, si tuvieris voluntad de llevar la Cruz, la llevaréis, que Christo, desdò mucho llevarla, y la llevó: y si no tuvieris voluntad de llevarla, tambien la llevaréis: que el Cyreneo no queria llevar la Cruz, y le forçaron à que la llevasse. De fuerte, que ò por ayo de virtud, ò por remedio de necesidad, no ay pasar esta vida sin Cruz. Antes la mayor felicidad de los vivos es, como el entierro de los difuntos, quanto mas pompa, mas Cruzes.

675 Para que sepamos quales deven ser las escogidas, y quales las reprobadas, ajustando la fiesta con el Evangelio, determino hazer oy vn dia de juicio de las Cruzes: *Nunc iudicium est mundi.* Llamaremos à juicio las Cruzes de todo el mundo; y de la manera, que en el dia del juicio final se han de pesar los merecimientos de todos los hombres; así lo haremos en este juicio de las Cruzes; y juzgaremos quales de ellas son mas, ò menos pesadas. Sentenciar, y examinar cada Cruz de por sí, sería cosa muy dilatada, è impossible. Y por esto, acomodandome à las dos partes del Auditorio, Secular, y Religioso, y no me olvidando de la Exaltacion de la Cruz de Christo, que es la Solemnidad, reduciré todos los generos de Cruzes universalmente à tres: Cruz de Christo, Cruz de Religion, y Cruz del Mundo. El juicio de los hombres se ha de hazer en el Valle de Josafat, el juicio de las Cruzes hazerle hemos en el monte Calvario; y así como en el dia del juicio del Valle de Josafat, Christo ha de citar enmedyo, y à la mano derecha los buenos, à la mano izquierda los malos: así en este juicio de el Monte Calvario, enmedyo pondremos la Cruz de Christo, à la mano derecha la Cruz de la Religion, à la mano izquierda la Cruz del Mundo. Assenadas en esta forma las tres Cruzes, comenzará el riguroso



examen: y para que cada vno de nosotros conozca, y tome bien el peso à su Cruz, haremos entre todas tres dos comparaciones. En la primera compararemos la Cruz de la Religion con la Cruz de Christo, y examinaremos, qual es mas pesada, y mas estrecha, si la Cruz de Christo, si la Cruz de la Religion. En la segunda compararemos la Cruz del Mundo, con la Cruz de la Religion; y examinaremos qual es mas pesada, y estrecha, si la Cruz de la Religion, si la Cruz del Mundo. De estas comparaciones, y exámenes así hechos, se seguirán en el juicio de toda buena razon dos consecuencias, que Christo promete en nuestro Evangelio. Primera, que el mundo sea condenado, y vaya fuera: *Nunc Princeps hujus mundi ejicitur foras*: Segunda, que todos le aoracem con Christo por medio de su Cruz: *Et ego si exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipsum.*

## S. III.

676 **E**nterando en el primer examen, y comparando la Cruz de la Religion con la Cruz de Christo, aunque la Cruz de Christo, absolutamente hablando, sea la mas rigurosa de todas las Cruzes; con todo esto atendiendo à muchas circunstancias particulares, digo, que mas estrecha es la Cruz de la Religion, que la Cruz de Christo. Parece proposicion atrevida, mas tengo fiador abonado de ella, y un grande docto, y grande espiritual, Pedro Blesense: *Audeo, & dico, in strictiore Cruce pendet vir contemplativus, quam Christianus.* Me atrevo à decir, y digo, que la Cruz de la Religion es mas estrecha, que la Cruz de Christo; y lo pruebo: *Christo confixus sum Cruci.* Yo, dice San Pablo, estoy crucificado en la misma Cruz con Christo. De donde se colige claramente, que mas estrecho, y apretado estava en su Cruz San Pablo, que lo que estava Christo en la suya; porque Christo en su Cruz estava solo, y San Pablo en la suya estava acompañado. Christo en su Cruz no estava con Pablo, y Pablo en la suya estava con Christo: luego mas estrecha es la Cruz para Pablo Religioso, que para Christo Crucificado.

677 Para prueba de esta mayor estrechez, trae Pedro Blesense una razon, y yo hallo quatro. Empecemos por la suya. Es mas estrecha la Cruz de la Religion, que la de Christo (dize Blesense) porque si bien lo advertis, Christo en la Cruz tenia clavados los pies, y las manos; pero no tenia clavada la lengua, porque hablava; mas el Religioso, no solo tiene clavado el cuerpo en la Cruz de la Religion con los tres Votos esenciales, de Pobreza, Castidad, y Obediencia; sino que tiene clavada, y crucificada la lengua por la regla del silencio, que es otro clavo.

678 Quan terrible circunstancia sea esta de no hablar, lo explico mejor que todos David: *Psal. 31. Quoniam tacui, inveteraverunt ossa mea.* Porque no hablé, se me envejecieron todos los huesos. Gran tormento deve de ser el si-

lencio, pues se compara à la vejez, que tanto duele à tantos. Si dixera David, que con el silencio se le hizieron blancos los cabellos, se le arrugó el rostro, se le entorpecieron los pies, grandes eran los poderes del silencio: mas lo que reparo, es, que no solo dize, que se envejeció, porque calló; sino que se le envejecieron los huesos: *Inveteraverunt ossa mea.* Si: que es tan grande violencia en una criatura racional el callar, que llega à hacer en pocos dias, lo que la muerte no puede hacer en muchos años, es tan penetrante el callar, que cosa hasta los huesos.

679 Y qual será la razon? Es, porque la muerte es violencia de la vida animal, y el silencio es violencia de la vida racional. Por la vida nos distinguimos de los brutos, por el habla nos diferenciamos de los brutos. Por esto, quando Dios infundió el alma en el hombre, en lugar de *Genes. 2. 7. Factus est homo in animam viventem*, dize el original Hebreo: *In animam loquentem.* Y como el silencio violenta una parte superior mas delicada, que es el alma, y la muerte violenta una parte inferior, que es el cuerpo; por esto son mas excelentes los rigores del silencio, que los de la muerte.

680 Entra el demonio à atormentar à Job, y cubriendole de llagas todo el cuerpo, solo le dexa libre la boca, y sin lesión la lengua: *Job. 19. 20. Derelicta sunt autumnum labra circa dentes meos.* Pregunto: Si el demonio tiene tan poca piedad, como quien él es, y queria atormentar à Job con intencas crueldades; porque no le atormenta tambien la boca? Porque le dexa sin lesión la lengua? Véd. Quando Dios dió poder al demonio sobre Job, le exceptó el alma: *Job. 2. 7. Verumtamen animam illius serva.* Y como todo el derecho del demonio se limitava al cuerpo, y no se estendia al alma, por esto executando martirios en todos los miembros de Job, le dexó libre la lengua. Los otros miembros son instrumentos del cuerpo, la lengua es instrumento del alma, como interprete del entendimiento. Y porque la lengua es parte del alma, bien dezia yo, que por la circunstancia del silencio, es mas rigurosa la Cruz de la Religion, que la Cruz de Christo. En la Cruz de Christo estavam clavados los pies, y manos, que son miembros del cuerpo: en la Cruz de la Religion está crucificada tambien la lengua, que es miembro del alma. Y para cerrar todo el discurso, digo, que en la Cruz de Christo avia un precepto, que no le tocassen los huesos: *Joan. 19. 36. Os non comminuetis ex eo.* Y por esto: *Ibid. 33. Non fregit crura ejus.* Pero en la Cruz de la Religion llegan los tormentos à penetrar los huesos, que es la eficacia del silencio: *Quoniam tacui inveteraverunt ossa mea.*

## S. IV.

681 **S**olo veo, que me replican, que el silencio será grande martyrio; pero que las Religiosas (con quien, y de quien particular-

cularmente hablo) tambien hablan. Pudiera tapar las bocas à todos con responder, que aunque hablan las Religiosas, estas mismas palabras salen tan crucificadas, quantas son las Cruzes de una grada; mas no es esto, lo que respondo. Digo, que el hablar de las Religiosas no disminuye el martyrio de la Cruz, porque aunque hablan alguna vez, hablan con tales circunstancias, que hacen mayor el tormento; porque su hablar es con escuchas, y hablar con escucha, es mayor pena, que callar.

682 Vno el Esposo en los Cantares à buscar à su Esposa con algunos amigos, y le dize de esta manera: *Cant. 8. 13. Quae habitas in horis, amici auscultant, fac me audire vocem tuam.* Vos, Esposa mia, que habitas en este huerto, hazedme la gracia de que oyga vuestra voz, porque están aqui tambien algunos amigos, que os escuchan, y quieren oír vuestra voz. Qué responderá la Esposa à esta proposicion? *Ibid. 14. Hec, fuge dilecte mi.* Lo que yo os pido, Esposo mio, es, que por agora os vayais, que en otra ocasion os hablaré: *Non obtinendo loquitur.* Reparó bien Beda, que la Esposa en este lugar habló contra lo que queria, y bien lo demuestra aquel ay, *Hec;* porque si era su Amado, *Dilecte mi,* claro está, que avia de querer hablar, y está con él. Pues si la Esposa deseava hablar con el Esposo, porque le dize, que le vaya? *Fuge.* No veis lo que dezia el Esposo? *Amici auscultant.* Aunque el Esposo venia à hablar, trata los amigos por escuchas; y juzgó la Esposa discretamente, que mejor era no hablar. Idos agora, Esposo mio, que otro dia me hablareis, que quando se ha de hablar con escuchas, mejor es el silencio, que el locutorio; y si esto es, quando los que escuchan son amigos, *Amici*, que será, quando las escuchas fueren desafectadas?

683 La otra razon es, porque aunque las Religiosas hablan, hablan con licencia; y para los que sabemos, que cosa es Religion, es cierto, que mas cuesta la licencia, que el silencio. Y la razon es clara, porque el silencio es callar, y la licencia es pedir; y mucho mas cuesta abrir la boca, para pedir, que cerrarla, para callar. Entró el Rey de la Parábola de el Evangelio à ver los combidados, y halló vno à la meta sin la vestidura de fiesta: mandó que le prendiesen, y llevasen luego à una garcía oscura, de donde los condenados salian à ser ajusticiados: *Matth. 22. 13. Ligatis manibus, & pedibus, mittite eum in tenebras exteriores.* Qué haria el miserable en este caso? Dize el Texto, que enmudeció: *At ille obmutuit.* Pues hombre mal entendido, qué hazes? Porque no te postras de rodillas à los pies del Rey? Porque no le pides perdon? Este Rey no es como Herodes, que corra cabeças en dia de combites. Pues si el Rey es piadoso, porqué no pides? Porque enmudeces? Enmudeció, porque no se atrevió à pedir. De fuerte, que puesto un hombre entre la muerte, y la vida; entre el callar, y el pedir, antes quiso callar con certeza de la muerte, que pedir, con interés de la vida. Luego bien di-

go yo, que por todas razones es mas penoso en las Religiones el hablar, que el no hablar; y por esta circunstancia, en animos poco atrevidos muestra ser mas rigurosa la Cruz de la Religion, que la Cruz de Christo.

## S. V.

684 **L**a segunda circunstancia de rigor, que haze mas pesada la Cruz de la Religion, que la Cruz de Christo, es, que la Cruz de Christo no quitava la vista; pero la Cruz de la Religion, aunque no quita la vida, cierra la vista. La Cruz de Christo no quitó la vista, siendo así, que quitó la vida, porque estava descubierta en un monte, donde Christo veia lo que queria, y allí vió à su Madre, y al Discipulo amado: *Joan. 61. 26. Cum vidisset Iesus Matrem, & Discipulum stantem.* Mas la Cruz de la Religion, aunque no quita la vida, es Cruz encerrada entre paredes, y donde solo se puede recibir la luz del Cielo, y no se puede ver nada del mundo. Quan estrecha circunstancia de Cruz sea esta, entendieron mejor, que todos, los Philisteos.

685 Hizo Sansón à los Philisteos los mayores agravios, que caben en la mayor crueldad. En un año los mató, los robó, los destruyó, y los afrentó. Hizieron extraordinarias diligencias, para cogerle à las manos, y después, que le tuvieron en su poder, dize el Texto, que le quitaron los ojos, y le dexaron vivo. Vivo Sansón? Pues si Sansón mató à tantos Philisteos; porqué no matan los Philisteos à Sansón? Porque entendieron, que se vengavan del mejor, sacandole los ojos, y no quitandole la vida. Si los Philisteos quitaron la vida à Sansón, no quedavan vengados; porque Sansón avia quitado muchas vidas, y muchas vidas no le pagan solo con una. Pues para que el rigor de la venganza sea igual al numero de las injurias, que Sansón les avia hecho, qué hazen? Sacanle los ojos; dexanle vivo; porque entendieron, que quedava mas castigado vivo, y sin vista, que muerto sin vida. Si mataran à Sansón, moria solo una vez; mas dexanle sin vista, para que muriese tantas vezes, quantas queria ver, y no podia.

686 Bien lo entendió así el mismo Sansón. Después, que le crecieron los cabellos, hizo, que le llevasen al Templo, y echando mano à las columnas, diciendo: Así se venga Sansón de los ojos, que le quitaron, dió con el Templo en tierra, matóle à sí, y à quantos allí estavam: *Judic. 16. 28. Pro amissione duorum luminum unam ultionem recipiam.* De manera, que estimó Sansón tanto menos la vida, que la vista, que solo por vengar la vista, quiso perder la vida. Y si él ver es mas estimado de los hombres, que el vivir, no ay duda, que es mas fácil Cruz aquella, en que se ve, que aquella, en que no se ve, y se vive. Aun mas. La Cruz de Christo fué Cruz, en que perdió el ver, mas no el ser visto; pero la Cruz de



la Religión, es tal, que en ella, no solo no puede via Religiosa ver, pero ni ser visto; por esto, tanto mas pesada, quanto va de estar sepultada, à estar muerta. Christo en la muerte perdió el ver, en la sepultura el ser visto; pero mientras estuvo en la Cruz, ni perdió el ser visto, ni el ver. Luego el estar en la Cruz de la Religión sin ver, ni ser visto, no solo es estar crucificado, sino muerto, y sepultado. De donde se sigue, que es mas rigurosa esta Cruz, porque es Cruz con accidentes de muerte, y con horrores de sepultura.

687 Toda la Passión de Christo se incluye en el Sacramento de la Eucharistia. Pero si Christo en la Passión padeció tanto, y en el Sacramento está impassible; porque ha de ser el Sacramento, no solo una cifra de la Cruz, sino un epílogo de los tormentos? Notad: Christo en el Sacramento no puede ver, ni ser visto; por el impedimento de los accidentes: y es con grande violencia estar un hombre vivo sin ver, ni ser visto, que en este Sacramento se reduce à compendio todos sus tormentos: *Recollitur memoria Passionis ejus.*

## §. VI.

688 LA tercera circunstancia, que haze mas pesada la Cruz de la Religión, y exercicio de la voluntad: mas en la Cruz de la Religión, ni el gusto tiene vis, ni exercicio la voluntad. Dixo Christo en la Cruz: Joan. 19. 28. *Sitis. Tengo sed. Traxeronle hiel, y vinagre: Matth. 27. 34. Et cum gustasset, noluit bibere.* Y no lo quiso beber. De fuerte, que en la Cruz tuvo vis el gusto, porque probó: *Cum gustasset.* Y tuvo exercicio la voluntad, porque no quiso: *Noluit.* Pero en la Cruz de la Religión, ni el gusto tiene vis, porque no ay indiferencia para probar; ni la voluntad tiene exercicio, porque no ay libertad para no querer.

689 Mas à mi ver, no es esta la mayor diferencia de Cruz à Cruz. La mayor diferencia de la Cruz de la Religión à la Cruz de Christo, es, que en la Cruz de Christo estuvo la voluntad libre, y en la Religión está el entendimiento cautivo. Manda Dios à Abraham, que le sacrifique su hijo, obedece el Patriarca, y ponderando el Texto esta oracion, dice así: Rom. 4. 3. *Credidit Abraham Deo, et reputatum est illi ad iustitiam.* Creyó Abraham à Dios, y quedó por esto con grande reputacion de Santo. Reparo en aquella palabra, *Credidit.* Dize el Texto, que creyó, aviendo de dezir, que obedeció. Pues si obedecer es ado de obediencia, y creer es ado de Fè, porque pondera mas la Escritura su Fè, que su obediencia? Responden los Doctores, que la obediencia de Abraham tuvo una grande circunstancia de Fè; porque aviendole prometido Dios, que le daría en Haze grande successión, y mandandole, que le sacrificasse: encontrandose tanto la promesa con el sacrificio, en nada repara, y obedece Abraham. Y la razon porque la Escritura

pondera mas su Fè, que su obediencia, es, porque por la obediencia sujetó la voluntad, y por la Fè cautivó el entendimiento. Y mucho mayor fué el sacrificio de Abraham, por cautivar el entendimiento, que por sujetar la voluntad. Matar à su hijo, era vencer repugnancias de la voluntad; crecer à Dios en tal caso, era vencer contradicciones del entendimiento: y mucho mas hizo Abraham en sacrificar contradicciones del entendimiento, que en sacrificar repugnancias de la voluntad.

690 De aqui se entenderá, porque Christo Señor nuestro no quiso beber en la Cruz la hiel, y vinagre. Christo por lo que nos amava, ningun tormento rehusó de quantos le dieron sus enemigos. Pues si no rehusó ninguno de sus tormentos, porque no beva la hiel, y vinagre? Respondo, que los otros tormentos se los dieron por tormentos, mas la hiel, y vinagre se le dieron por alivio. La Cruz dierónla por Cruz, la hiel, y vinagre se le dieron por agua. Los tormentos dados por tormentos, se pueden tutir, porq̃ son violencia de la voluntad; pero tormentos dados por alivio, no se pueden tolerar, porque son contradicciones del entendimiento. Que me den à mi Cruz por Cruz, tormento es, pero le puede sufrir; mas que me den hiel por agua, es tormento, que no se puede tolerar. Tales son los tormentos de la Religión, os han de dar hiel, y avis de crecer, que es agua: el gusto ha de dezir, que es amarga; y el entendimiento os ha de dezir, que es dulce. Puede aver mayor violencia? Pues esto es, lo que se padece en la Cruz de la Religión.

## §. VII.

691 LA quarta circunstancia de la Cruz, que prometí, no quiero ponderarla, porque va faltando el tiempo; mas ella es tan evidente, que no ha menester ponderacion. Estando Christo en la Cruz, dixo: Luc. 22. 46. *Pater, in manus tuas commendo spiritum meum.* Padecí, en vuestras manos encomiendo mi espíritu. Veis aqui la vltima circunstancia, en que la Cruz de la Religión excede à la Cruz de Christo. En la Cruz de Christo hubo libertad para entregar el Espíritu en las manos del Padre; pero en la Cruz de la Religión, ni para entregar el Espíritu en las manos del Padre ay libertad. En la Religión tenéis un Padre, à quien entregáis vuestro espíritu, à quien comunicáis vuestra alma; mas este Padre no es de vuestra eleccion. El mayor rigor de la Ley de Dios es, aver de entregar un hombre su espíritu, y manifestar su alma à otro hombre; mas este rigor está tan apretado en la Religión, que este hombre, es el Padre, no ha de ser aquel, que vos quisierais, sino aquel, que os señalaren. Puede aver mayor circunstancia de Cruz? No ay pasar de aqui, ni yo diré mas.

## §. VIII.

## §. VIII.

692 TENEMOS ya comparada la Cruz de Christo con la Cruz de la Religión, para que las Almas Religiosas conozcan su merecimiento. Ahora, para que conozcan su felicidad, comparémos la Cruz de la Religión con la Cruz del mundo. Materia es esta, en que el mundo anda muy engañado, como en todo. Pienso el mundo, que es muy pesada la Cruz de la Religión, y la suya es mucho mas pesada: Galar. 6. 14. *Mibi mundus crucifixus est, et ego mundo.* El mundo, dize San Pablo, me tiene à mi por crucificado, y yo à él: mayor es su Cruz, que la mia. Y para que veamos quanto mas pesada es la Cruz del mundo, que la Cruz de la Religión, hagamos esta segunda comparacion por los mismos puntos, que hizimos la primera, mas con brevedad. Primeramente arguimos la estrechez de la Cruz de la Religión, por estar en ella Pablo con Christo: *Christo confixus sum Cruci.* Pero esta circunstancia mas es de alivio, que de tormento. Christo no manda tomar la Cruz à los Religiosos, para que estén en ella, sino para que la lleven: Matth. 15. 24. *Tollas crucem tuam.* Y quando la Cruz es para estar, y tener compania, haze à la Cruz mas estrecha; pero quando es para llevarla, y tener compañeros, haze à la Cruz mas leve: Soph. 3. 9. *Serviant ei humero uno.* Dezia el Profeta, hablando de los Siervos de Dios en la Ley de Gracia, que servirian à Christo con un solo ombro, porque los Religiosos solo ponen un ombro à la Cruz, y Christo pone el otro. O dichoso servir! Y no el del mundo. Ved por quien, y con quien; con Christo, y por Christo.

693 De aqui infero yo, que la Cruz de la Religión, aunque tan pesada, ningun peso tiene; porque como la Cruz se lleva con Christo, y por Christo, una parte del peso alivia la compania, y otra parte alivia la causa. Probó Jacob à servir catorze años por el amor de Raquel, y los primeros siete años, dize la Escritura, que padeció Jacob menos: Genes. 29. 20. *Videbantur illi pauci dies.* En los vltimos siete años, no dize el Texto, que Jacob padeció alguna cosa. Pues pregunto: Jacob no sirvió mucho en todos los catorze años, que sirvió por Raquel? Si, sirvió, y trabajó mucho, como quien era Pastor. Pues si Jacob trabajó tanto, como se dize, que en los primeros siete años padeció poco? Y si en los primeros siete años padeció poco; porqué no se ha de dezir, que en los otros siete padeciese mucho, ó poco? La razon es, porque en los primeros siete años trabajó por Raquel, y en los segundos siete años trabajó por Raquel, y con Raquel: Ibid. 27. *Hanc quoque dabo tibi pro opere, quo serviturus es mihi septem annis.* De fuerte, que en los primeros siete años Raquel era la causa, y en los otros siete era la causa, y compania de el trabajo, y como ambos juntos trabajavan,

todo el trabajo de los segundos siete años no fué trabajo. Lo mismo digo de la Cruz de la Religión. Es pesada? Sin duda, como el oficio de Jacob: mas como en esta Cruz se padece con Christo, y por Christo, Christo es la causa, y la compania. En quanto causa, alivia una parte del peso; en quanto compania, alivia la otra; y ambas alivian todo el peso; con que viene esta Cruz à no pesar. Quan diferentes son las Cruzes del mundo! Ni las alivia la causa, porque el mundo os pone la Cruz à vuestras, y os dexa. Ninguno sirvió al mundo mejor que Christo, pues obró por él las mas estrechas finezas. Se desferrió, padeció, derramó su Sangre; entregó su vida. Y el mundo que alivios le dió en estos trabajos? Le puso la Cruz à vuestras, y dize: *Matth. 26. 56. Omnes recessit et fugerunt.* Veis aqui los premios, y ayuda, que os dà el mundo. Al fin de treinta y tres años de servicio, os pone la Cruz à vuestras. Y mas es de temer el desamparo, que la Cruz. Lo mismo es entregarnos à la Cruz, que dexarnos todos. Y aun no es esta la mayor circunstancia de la fraxion. Dize el Texto, que sobre estar Christo en la Cruz, vino un Ministro del mundo, y le metió la lanza por el pecho. De fuerte, Mundo, que está este hombre muriendo por ti, derramando sangre, y dando la vida, y tu sobre averle puesto en la Cruz, aun le metes la lanza! Este es, Catholicos, el mundo. Christo moria por él, y él matava à Christo. Servid allá al mundo. Para qué es morir, por quien os ha de matar? Pero vamos à las demás circunstancias.

## §. IX.

694 LA otra circunstancia, que haze pesada la Cruz de la Religión, dixi, que era, ser una Cruz, en que no se ve, ni se habla. Y yo lo entiendo tan al contrario, que digo, que si en el mundo no se hablase, ni se viese, fueran mas tolerables sus Cruzes. Y sino preguntelo cada uno à sí mismo, y à su experiencia. Para hablar al mundo, que tan mal responde, para hablar mejor ser mudos? O bienaventurados los mudos! Porque el mudo está desobligado de hablar tal vez à un Ministro incapaz, que dà la mala respuesta; y desobligado de lisongear al Principe; que no quiere oír la verdad; desobligado de hazer bueno quanto oye, sustentando la vida à costa de su conciencia. Finalmente, porque no está obligado à mil disgustos, y à mil arrepentimientos: que de aver callado ninguno se arrepenció, y de aver hablado si. O bienaventurados los ciegos, porque estais libres de ver la cara al mundo, y tantas falsedades, y yerros como en él le ven! Qué cosa es ver al ignorante en el lugar del sabio? Al robarle comiendo la plaza del valiente? Al entrometido con el valimiento; al murmurador bien oido, à los buenos gimiendo; à los malos triunfando; à la virtud à un rincón, y el vicio con autoridad? O que entremeses de la fortuna! O que tragedias del mundo!

Cier-



695 Cierro, señores, que para hablar lo que aqui se oye, y para ver lo que aqui se ve, mejor es tener vn velo para los ojos, y el silencio para la boca. Si Eva taxera velo en los ojos, y guardara silencio, no pasara a perder el mundo, como le perdio. Porque pensais, que se perdio el mundo? Porque huvo vna muger, que quiso hablar, y ver. Hablo Eva con la serpiente, y quedo engañada, vio Eva el arbol, y quedo vencida. No se fuera mejor a Eva, y a todos nosotros, no tener boca para hablar, ni ojos para ver? Estas son las libertades del mundo, y estos sus peligros.

696 Pero noto (y quisiera que todos lo notassen) lo que hablo Eva, y lo que vio. Lo que hablo fue sobre el precepto de Dios: Genes. 3. 1. Cur precepit vobis Deus. Lo que vio fue el arbol de la ciencia: Vidit lignum. Pues si son tales los peligros de la lengua, que hablar aqui sobre los preceptos Divinos basta para perder al genero humano; y si son tales los peligros de los ojos, que ver los arboles del Paraiso fue ocasion para abrir las puertas del Infierno; que arriagadas seran en el mundo las platicas libres, en que no se habla de los preceptos de Dios? Que peligrosas seran en el mundo las vistas lisonjeras, en que no se mira a los arboles, sino a las serpientes? Jactele en hora buena el mundo, que si tiene Cruzes, son Cruzes, en que se ve, y se habla; pero acuerdese el mundo de quantos por vna palabra perdieron la vida, y por vna vista perdieron el alma.

s. X.

697 Solo parece, que en la vltima circunfancia es mas facil la Cruz del mundo, que la de la Religion, porque en la Cruz del mundo es cada vno señor de su voluntad; pero en la de la Religion todos estan sujetos a la voluntad agena.

698 Para esto, sabed vna cosa, que parece nueva. Digo, que por esto mismo es mas leve la Cruz de la Religion, que la del mundo. Porque mayor cautiverio es estar sujeto a la voluntad propia, que a la agena. Pero el Pueblo de Israel, no queriendo obedecer a Dios; trata Dios de castigarle, y dice: Ya que los hombres no quieren hazer mi voluntad, ordeno que hagan la suya. Expresamente lo dize David: Psal. 8. 12. 13. Non audivisti Populus meus vocem meam, & Israel non intendit mihi: & dimisti eos secundum desideria cordis eorum. Pues Señor, que modo de sentencia es este? Los hombres de ninguna cosa gustan mas, que de hazer su voluntad; y con ninguna cosa os ofenden mas, que en no hazer la vuestra. Pues si estos hombres os ofendieron, y no quisieron hazer vuestra voluntad, como por esto les permitis, que hagan la suya? Es esto premio, o castigo? Premio no; porque no se da premio por culpas. Castigo parece que no, porque no se dan gustos por penas. Pues que es esto?

699 El mayor tirano, que ay en el mundo,

es la voluntad de cada vno de nosotros. Los tiranos atormentan por fuera, este tirano sñige por adentro. De aqui se arguye, que quando Dios quiere dar vn castigo, entregará vn hombre en las manos de su propia voluntad, por esto les dio, que hiziesen la suya. De fuerte, que es mayor mal estar sujeto a los apetitos de la propia voluntad, que a los imperios de la voluntad agena; pues quando la culpa es, no querer obedecer a la voluntad agena, se le da por castigo hazer la propia. Vea aora el mundo, qual es mas rigurosa Cruz, si estar sujeto a la voluntad propia, o a la voluntad agena. Mas aunque vna de estas voluntades sea mas tirana, que la otra, no ay duda, que ambas molestan, la propia por adentro, la agena por afuera. Pero la Cruz de la Religion es tan suave, que de ambas cosas libra al Religioso. Oid.

700 Digo, que el Religioso está libre de toda voluntad humana; y de la propia, porque su voluntad es la del Prelado; y de la agena, porque la voluntad del Prelado es la de Dios. Allí que el Religioso no está sujeto a la voluntad humana, sino a la Divina. Y de estar el Religioso sujeto a la voluntad de Dios, que se figure? Siguele, que en premio de averle despojado de su voluntad, la está siempre haziendo. No es paradoxa, sino verdad clara. Que remedio para hazer vn hombre siempre su voluntad? El remedio es querer lo que Dios quiere; porque en todos se haze la voluntad de Dios; y si yo quiero, lo que Dios quiere, siempre hago mi voluntad. Este es el premio de los verdaderos Religiosos, en el qual su Cruz lleva mucha ventaja a la del mundo, porque en la Cruz del mundo viven los hombres a su voluntad, la qual en muchas cosas no consiguen, y por esto andan todos descontentos. En la Cruz de la Religion en todo se haze la voluntad del Religioso, porque es fuerza, que en todo se haga la voluntad de Dios, con quien él tiene vinda la suya.

s. XI.

701 Mas veo, que me replican, que la voluntad del Prelado es verdad, que es la de Dios; mas la ven a vezes pasada por tales Prelados, que no puede dexar de ser muy pensosa. Dios nuestro Señor en el Testamento Viejo comunmente hablava por los Angeles. Allí habló a Abraham, a Isaac, a Jacob; y a otros. Y tal vez habló desde vna zarça, como a Moyses; tal vez desde vna tempestad, como a Job: Job 38. 1. De urbine. Lo mismo suele suceder en los Prelados. En todos, y por todos no habla Dios; mas vna vez habla desde vn Angel, porque tal vez el Prelado es prudente, benigno, y apacible. Otras vezes habla desde vna zarça, o cspino, como a Moyses; porque si el Prelado es alpero, y mal acondicionado, nunca os llegais a él, que no vengaís herido: otras vezes habla desde vna tempestad, como a Job; porque

si el Prelado es furioso, como trueno, no ay en esta quien se entienda con él. Pues si la voluntad de Dios viene executada por tal hombre, que importa que sea de Dios.

702 Mucho importa, para padecer mas en el mundo; porque si acá ay vna zarça, y vna tempestad, ay muchos Angeles; pero si allá ay vn Angel, ay muchas zarças, y muchas tempestades. Mas quando en todo lo demás fuera el mundo como la Religion, ay vna grande diferencia en el modo de obedecer; porque en el mundo si el Superior es zarça, se siente como zarça; y si es tempestad, como tempestad; mas en la Religion no es así. Aunque el Superior sea zarça se acepta como Dios, que así lo hizo Moyses; aunque sea tempestad, se acepta como Dios, que así lo hizo Job. Y va tanto en esta diferencia de obedecer, que así como las obediencias del mundo acrecientan nuevas violencias al sentimiento; así las obediencias de la Religion acrecientan nuevos merecimientos al sacrificio. Mayor fineza es, obedecer a la voz de Dios pronunciada por vn bruto, que articulada por vn Angel.

703 Antes digo, que llegan los obsequios de la obediencia en ereditos de la verdad, donde

llegaron los yerros de la Idolatria en descreditos de ella. La Idolatria llegó a conocer Divinidad en los vientos, plantas, y animales; y la obediencia de los Religiosos en vn cspino, y en vna tempestad, llega a reconocer a Dios en su voz.

704 Ea, pues, Señor dexame, que corra por mi cuenta este pleyto, y este juicio entre las Cruzes. Hagamos todos lo mismo, pues ya vemos visto, que las Cruzes del mundo no tienen mas, que apariencia de leves, y verdaderamente son pesadas: Nunc Princeps hujus mundi egredietur foras. Quedese el mundo en buen hora, y atormente su cruz a los ciegos, que la desconocen, y a los insensibles, que no la sienten. Y pues la Cruz de Christo, aunque en lo exterior, estrecha, y pesada, es tan ancha por la caula, y tan leve por la compañía: atemos nuestros corazones a esta Cruz, como prisioneros del carro de su mayor triunfo. Sea esta Exaltacion la del instrumento Sagrado, con que nos redimió Christo, para que en seguimiento de sus penas, sea en este destierro medio para que lleguemos a gozar sus glorias. Dios nos dé su gracia, que es prenda segura de la Gloria: Quam mihi, & vobis, &c.



SERMON DE LAS LLAGAS DE SAN FRANCISCO,

PREDICADO EN ROMA EN LA ARCHI-HERMANDAD DE LAS mismas Llagas, año 1672.

Adimpleo ea, que desunt passionum Christi in carne mea. Colof. 1.

s. I.

705 A segunda estampa de Christo Crucificado, (que en el original Tolcano se dice con propiedad, y elegancia, que no cabe en nuestra lengua; Il Crucifisso Rislamato) por ventura con mayor, y mejor novedad, de la que prometen las segundas impresiones, será oy materia de mi discurso. El discurso será mio, las palabras, ni mias, ni vuestras. No mias, porque de lengua extraña; no vuestras, porque mal pulidas, y duramente pronunciadas. Mas esta disonancia tan conocida, a que me obligais, se suplirá con ventaja, y aun con harmonia en las Llagas de Francisco, que celebramos, si las oyeredes a ellas, y no a mí.

706 Mirad, señores, azia aquellas Llagas. O que silencio! O que voces! O que clamores!

Aquellas Llagas abiertas son cinco bocas, aquella sangre ardentemente esada en ellas son cinco lenguas, que hiriendo los ojos mas ciegos, penetran los oidos mas sordos. O las veais como Llagas de Christo impresas en Francisco; o como Llagas de Francisco, transformado en Christo; de todos modos son bocas, son lenguas, son voces. De las Llagas de Christo dixo Ruperto: Quot in Christi corpore plage, tot linguæ. Y en las Llagas de vn pobre llagado, como Francisco, dixo Chrysiologo: Vt in admonendo divite tot essent pauperis ora, quot vulnera. A estas voces combido oy, señores, no a vuestrs oidos, sino a vuestrs ojos. Quando Dios dava la Ley a Moyses de el Monte Sinai, dize el texto Sagrado, que todo el Pueblo estava viendo las voces: Exod. cap. 20. 18. Populus autem videbat voces. Notable decir! El ver es accion de los ojos, las voces son objetos de los oidos. Pues como se veian las voces?